

Servicio de Documentación Geográfica y Biblioteca
INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL

Ficha Catalográfica



Carta de la región mediterránea



Ámbito geográfico: Región mediterránea

Materia: Cartas náuticas

Fecha: 2006, 1519

Autor(es): Pedro Reinel; Jorge Reinel; Lopo Homem; Antonio de Holanda (pintor, iluminador).

Lugar de publicación: España

Escala: Escala indeterminada.

Lengua: Latín

Otras lenguas: No hay más lenguas

Coordenadas: (W 10°11'08"-E 49°46'43"/N 54°38'47"-N 24°14'06")

Descripción física: 1 mapa: color: 61 x 117 cm

Datos de publicación: M. Moleiro Editor, Barcelona, 2006

Signatura: NC424(LÁMINA 9)|NC424(LÁMINA 9) BIS|

Notas

La carta de la región mediterránea es nítidamente copia de un portulano o carta de navegar. Ese carácter se comprueba tanto por la presencia de líneas de rumbo, común, por otra parte, a todas las cartas regionales del atlas, como por la ausencia total de topónimos en el interior de las tierras, como excepción del nombre de las grandes regiones, escrito en mayúsculas. Las pocas ciudades no marítimas que ahí figuran, como Lisboa, Sevilla, burdeos, Roma, Pisa, El Cairo, etc, son puertos fluviales. Al contrario de lo que ocurre en las demás cartas, no sólo las ciudades interiores son olvidadas, sino que incluso falta el propio trazado de los ríos, al menos en Europa: sólo el bajo curso del Danubio y del Dnieper, y un trozo del Don aparecen representados, reduciéndose los demás a la sugestión del estuario. De acuerdo con el mismo hábito de la cartografía náutica, se registra toponimia detallada en las costas occidentales del mar Caspio, a pesar de ser mal conocidas en el Occidente europeo. Otro rasgo típico de los portulanos es el dibujo del Mediterráneo con base en el norte magnético en vez de norte geográfico. La distorsión del Mediterráneo que de eso resulta, plantea una dificultad al ajustarlo al mar Rojo. En esta carta sólo aparece una pequeña franja, en la que se nota la representación incorrecta de la península del Sinaí, delimitada sólo por una pequeña excrescencia del mar hacia oriente, que sin duda pretende representar el golfo de Aqaba. El trazado de todas las costas de la faja mediterránea es bastante perfecto. Donde se notan distorsiones es en la regiones que los cristianos occidentales no frecuentaban o donde no se practicaba aún la navegación por brújula. En cuanto a la toponimia, en la costa atlántica de Marruecos, los nombres corresponden a la toponimia tradicional portuguesa, que se encuentra también en las crónicas y en la documentación de archivo relativa a la presencia portuguesa en la zona. En la Berbería mediterránea la toponimia parece sobre todo de origen catalán, o porque el prototipo de la presente carta haya sido una carta catalana o porque de hecho eran los catalanes quienes más frecuentaban tales puertos y comerciaban con ellos. En levante aparece una y otra vez la toponimia catalana. A veces, la coexistencia de una nomenclatura románica tradicional con la moderna toponimia árabe lleva al desdoblamiento del mismo topónimo. Al contrario de lo que ocurre con los topónimos locales, los nombres de las regiones y de los grandes accidentes geográficos, escritos en letras grandes directamente sobre la carta y generalmente en latín, son casi todos clásicos. En el Atlántico, en el Mediterráneo y hasta en el mar Negro, navegan barcos portugueses, con la cruz de Cristo en las velas. No aparecen en este mapa navío musulmanes identificables por la media luna. En el golfo Pérsico y en el mar Rojo nadie navega; en el Caspio, dos navíos sin identificación, sin cruz ni medialuna en las velas